

**" COHESIÓN SOCIAL ENTRE LOS TSELTALES CANCUQUEROS, UNA ALTERNATIVA PARA LA MEDICIÓN DE LA POBREZA A "**

Effabiel Miranda Carrasco <sup>1</sup>

**Resumen**

Considerando que el concepto de pobreza multidimensional usado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, por sus siglas en español), ha sido construido bajo un enfoque neoclásico, y que su metodología de medición ha sido basada en los espacios del bienestar económico, derechos sociales y el espacio del contexto territorial; y ha privilegiado a los dos primeros, minimizando el análisis referido al ámbito del contexto territorial.

Postulamos que dicha medición aborda sólo de manera tangencial otros problemas sociales que poco se visibilizan y se atienden: la desigualdad y la exclusión social.

Nuestro alcance en este documento está prescrito en el análisis del marco de referencia utilizado en el diseño de la metodología construida por el CONEVAL para la medición de la pobreza; y, en función de ello, determinar si es un modelo apropiado para la medición de las desigualdades y la exclusión social, a través del espacio del contexto territorial y la cohesión comunitaria. O, si, por el contrario, invisibiliza dichas condiciones que perpetúan la exclusión de las poblaciones indígenas de nuestro país, concretamente de la etnia tseltal de Los Altos de Chiapas.

En este sentido, como un elemento de alta trascendencia, observamos que la cultura e identidad de los pueblos tseltales de Los Altos de Chiapas se encuentra amenazada por diferentes factores, actores, sistemas y mecanismos: políticos, sociales y económicos, así como otros externos a esta región, ocasionando con ello el debilitamiento de la cohesión comunitaria entre dichas poblaciones y, por ende, de su concepción del mundo y las alternativas para su desarrollo.

Por otro lado, teniendo en cuenta que “la pobreza es una construcción cultural que varía históricamente en las diversas sociedades” (Nahmad, 2009: 351), consideramos que se requieren variables cualitativas que ofrezcan una perspectiva de la cohesión comunitaria con base en las formas de representación territorial de la pobreza entre las poblaciones indígenas, así como precisar cuáles son los mecanismos de que disponen dichas poblaciones para la toma de decisiones.

Fecha de recepción: 22 IV 2018    Fecha de Aceptación: 07 V 2018 Revista de Estudios Interculturales, Año 5, No.7, Número Especial, 2018. Pp. 29-48
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

---

<sup>1</sup>Estudiante del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, de la Universidad Autónoma Chapingo. Correo-electrónico: effabiel.m.c@gmail.com

El resultado esperado de la investigación es un estudio de sociología política, gobierno y políticas públicas que sustente la metodología para la construcción de un Índice de Cohesión Comunitaria con base en indicadores cualitativos para una evaluación de impacto de la política social entre las poblaciones indígenas del país.

**Palabras clave:** *Pobreza/Cohesión Social/Tseltales/Políticas Públicas/Desigualdad*

**Abstract:**

Considering that the concept of multidimensional poverty used by the National Council for the Evaluation of Social Development Policy (CONEVAL, for its acronym in Spanish), has been constructed under a neoclassical approach, and that its measurement methodology has been based on the spaces of economic well-being, the social rights and the space of the territorial context; and it has privileged the first two, minimizing the analysis referred to the scope of the territorial context.

We postulate that this measurement only tangentially addresses other social problems that are little visible and are addressed: inequality and social exclusion.

Our scope in this document is prescribed in the analysis of the frame of reference used in the design of the methodology constructed by the CONEVAL for the measurement of poverty; and, based on this, determine if it is an appropriate model for the measurement of inequalities and social exclusion, through the territorial context space and community cohesion. Or, if, on the contrary, it obscures those conditions that perpetuate the exclusion of the indigenous populations of our country, specifically of the Tzeltal ethnic group of Los Altos de Chiapas.

In this sense, as an element of high transcendence, we observe that the culture and identity of the Tzeltal peoples of Los Altos de Chiapas is threatened by different factors, actors, systems and mechanisms: political, social and economic, as well as other external factors. This region, thereby causing the weakening of community cohesion between these populations and, therefore, their conception of the world and the alternatives for their development.

On the other hand, taking into account that "poverty is a cultural construction that varies historically in different societies" (Nahmad, 2009: 351), we consider that qualitative variables are required that offer a perspective of community cohesion based on the forms of territorial representation of poverty among indigenous populations, as well as specifying the mechanisms available to these populations for decision making.

The expected result of the research is a study of political sociology, government and public policies that supports the methodology for the construction of a Community Cohesion Index based on qualitative indicators for an impact evaluation of social policy among the indigenous populations of the country.

**Keywords:** *Poverty / Community Cohesion / Tseltales / Public Policies / Inequality.*

## I. Primeras ideas y aclaraciones.

Como parte de los impactos de la pobreza entre la población indígena tseltal de Los Altos de Chiapas, los rezagos sociales y las brechas del desarrollo son cada vez más agudas y profundas. Podemos ver que los diferentes recursos disponibles que tiene la población en este territorio, han sido gravemente deteriorados y degradados. Así, desde un enfoque sobre los modos de vida del pueblo tseltal, el presente trabajo busca estudiar a la pobreza desde una noción gnoseológica identitaria de la misma, basada en el sentido de pertenencia y otros parámetros cualitativos referidos a las formas de participación ciudadana y colaboración, en sus diferentes niveles.

Desde el enfoque del Desarrollo Comunitario Integrativo (Fontes, A., 2014) de los territorios indios como una forma de abordar las problemáticas asociadas a la pobreza y la desigualdad entre los pueblos indígenas, retomaremos el concepto de Cohesión Social como eje articulador del análisis sobre el fenómeno de la pauperización persistente. Esto, nos guiará hacia una construcción cualitativa sobre las formas de reproducción social y los modos de vida existentes entre la población indígena tseltal del municipio de San Juan Cancuc.

Proponemos que la problemática asociada a la pobreza y las desigualdades proviene de *dominios críticos* que inciden sobre las formas

de gobierno, tanto a nivel comunitario como municipal y regional; precisando además las relaciones con políticas exógenas de los niveles estatal y nacional. En este modelo, se consideran también las relaciones inter e intra de las instituciones, los actores y se analizan también las diferentes dimensiones del análisis multidimensional de la pobreza.

En este sentido, postulamos que el modelo metodológico para la medición de la pobreza usado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) es limitado en su diseño y debe fortalecerse con la revaloración de los indicadores referidos al indicador de la *Cohesión Social* de la pobreza multidimensional, considerada en el espacio del Contexto Territorial; además de incluir otras dimensiones de la Cohesión Comunitaria Territorial para el diseño e implementación de mejores políticas públicas de desarrollo.

Como corolario de esta fase de la investigación, se presentan algunas conclusiones y consideraciones preliminares para el diseño de un *Índice de Cohesión Comunitaria* que permita medir el impacto de las políticas públicas enfocadas a la reducción de la pobreza entre la población indígena del país. Se detallan en este apartado, los indicadores a considerar, así como las variables asociadas y los factores identificados que inciden en la conformación de trampas de pobreza y desigualdad (Berdegué, J.; Bebbington, A. y Escobal, J.;

2015: 6), que deben romperse para el logro de una gestión sostenible y con gobernanza territorial.

## **II. Pobreza, desigualdad y fragmentación social como consecuencias del modelo neoliberal de desarrollo.**

Fijado en una postura epistemológica desde el *posdesarrollo*, el presente trabajo busca dar cuenta de los factores propios del modelo neoliberal que inciden en la persistencia de la pobreza extrema entre la población indígena de nuestro país. Retomando perspectivas teóricas basadas en las alternativas al desarrollo, se pretende explicar cómo el modelo neoliberal ha promovido fenómenos como la desigualdad exacerbada y la exclusión de numerosos sectores sociales, trayendo consigo el deterioro y la fragmentación generalizada de la cohesión social entre los pueblos indígenas de México, en específico del pueblo tseltal.

A través del análisis de los mecanismos públicos de que se dispone para la medición de la pobreza, postulamos la necesidad de incorporar indicadores de tipo cualitativo que contribuyan al dimensionamiento de este fenómeno. Sostenemos que el espacio del Contexto Territorial, como uno de los indicadores que conforman el método para la medición y evaluación de la pobreza multidimensional, que el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2015) ha desarrollado, debe ser revisado y mejorado.

Más allá de ello, esta medición hace explícito que “Desde una perspectiva multidimensional, puede entenderse la pobreza como una serie de carencias definidas en múltiples dominios, como las oportunidades de participación en las decisiones colectivas, los mecanismos de apropiación de recursos o las titularidades de derechos que permiten el acceso al capital físico humano o social, entre otros” (CONEVAL, 2015: 27). Es decir, hay un reconocimiento sobre la necesidad de explicar el fenómeno de la pobreza desde diferentes ámbitos, entre ellos el de la acción colectiva en el ámbito público y en el del gobierno.

Durante las últimas cuatro décadas, el campo mexicano ha sido testigo de la transición hacia un modelo de crecimiento inmoderado, basado en la apertura comercial y el desmantelamiento del aparato estatal: la fase neoliberal del capitalismo. A su vez, las diferencias entre países se han profundizado y las brechas de desigualdad cada vez son más amplias entre los sectores poblacionales que habitan estos espacios.

Las desigualdades territoriales, derivadas de distintos procesos y factores, son una de las problemáticas más sentidas entre los pueblos originarios; y tienen un fuerte impacto en el desarrollo comunitario; por ello su relevancia para el diseño de políticas públicas apropiadas para la superación de las condiciones de pobreza y desigualdad entre estos sectores poblacionales.

En este escenario, derivadas de un proceso de polarización económica, las condiciones prevalecientes de marginación y miseria entre las poblaciones indígenas y campesinas de nuestro país, específicamente entre el pueblo tseltal de Los Altos de Chiapas, han originado la fragmentación social comunitaria y visto reducidas sus capacidades colectivas y organizativas para la gestión de sus territorios. Para dimensionar el fenómeno de la pobreza y la exclusión, revisaremos algunos datos al respecto. En primer lugar, observamos que para 2012, alrededor del mundo existían 902 millones de personas pobres; es decir, el 12,8 % de la población mundial era pobre. Más allá de ello, a nivel mundial “casi el 80% de las personas extremadamente pobres viven en áreas rurales, donde la mayoría dependen de la agricultura”.

Para el caso específico de México, en 2016 había más de 62 millones de personas que vivían en situación de pobreza (9,375,581 en pobreza extrema y 53,418,151 en pobreza moderada); lo que representó el 51.2% de la población total del país, de los cuales 7.6% se encontraban en pobreza extrema y 43.6%, en pobreza moderada (Ver Tabla 1).

A nivel nacional, la población rural en pobreza extrema en México asciende a los 6.3 millones de personas; mientras que en estas mismas zonas se concentran 10.7 millones de personas que viven en pobreza moderada; es decir el

32.64% de la población nacional, son pobres rurales (Ver Tabla 2).

En complemento a esto, observamos que la población rural pobre suma 17 millones de personas en México; considerando que la población que vive en zonas rurales en nuestro país es de 26.2 millones de personas, esto representa que el 65% de la población que ocupa estos espacios presenta algún nivel de pobreza (40.9% en pobreza moderada y 23.9 en pobreza extrema).

Tomando en cuenta lo anterior, advertimos que a pesar de que la población rural en nuestro país representa sólo el 23.27% de la población total, las familias que viven en estas zonas son predominantemente pobres. Como una primera anotación relevante sobre el fenómeno de la pobreza, queremos resaltar aquí la primera forma de segmentación ocasionada por el modelo capitalista: la espacial.

A nivel estatal, la pobreza en Chiapas se ha mantenido como un lastre histórico, y lo caracteriza como el estado con el mayor porcentaje de personas bajo esta condición. Para 2016, esta entidad contaba con un 77.1% de la población en esta condición y un 28.1% de población en situación de pobreza extrema. En términos absolutos, esto asciende a un total de 4, 114, 000 personas en pobreza y 1, 498, 600 de personas en pobreza extrema en la entidad (CONEVAL; 2017) (ver Gráficas 1 y 2).

Para 2010, en 100 de los 118 municipios de Chiapas, el porcentaje de población pobre osciló entre el 75 y el 100%; es decir, el 84.75% de los municipios chiapanecos eran predominantemente pobres. Vemos entonces que esta entidad es un espacio donde prevalecen condiciones adversas para el desarrollo de su población, tanto a nivel económico, como en lo social (ver mapa 1); hablamos aquí de trampas de pobreza que limitan el desarrollo de estos sectores.

Para el caso específico del Estado de Chiapas, en 38 municipios (32% del total), más de la mitad de la población son pobres extremos. Es por ello necesario enfocar la atención sobre las causas que generan esta concentración de la pobreza, específicamente entre la población indígena tseltal.

Yendo al plano regional, observamos que la marginación en Los Altos de Chiapas se presenta en las cuatro dimensiones de los derechos colectivos: económicos, sociales, culturales y ambientales, considerados en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), firmado por México en marzo de 1981 (CNDH; 2012:5) y que, desde entonces, ha sido la columna vertebral de la política social de nuestro país.

Observamos, además, que la pobreza se concentra de manera relevante en la Región “Los Altos”, donde en 2010 los municipios con mayor porcentaje de población en pobreza extrema fueron: San Juan Cancuc, con 80.5%;

Chalchihuitán, con 79.8%; Aldama, con 78.8%; Sitalá, con 74.6%; y Larráinzar, con 73.0%. Estos municipios juntos, contienen al 36% (67,875 personas) del total de la población en pobreza de la entidad, que en conjunto suman 1,885,422 personas (ver mapa 2).

Aquellos municipios que concentraron al mayor número de personas en pobreza extrema fueron: 1. Ocosingo, con 144,088 personas (59.7% a nivel municipal); 2. Chilón, con 87,519 personas (70.6% a nivel municipal); 3. Las Margaritas, con 75,339 personas (60.8% a nivel municipal); 4. Tila, con 60,159 personas (69.3% a nivel municipal); y 5. Chamula, con 58,092 personas (69.7% a nivel municipal) (ver mapa 3).

Esto significa que 23% del total de la población en pobreza extrema en el estado (433,647 personas), radica en los mencionados municipios. Aquí, es importante subrayar que este indicador nos permite delimitar espacialmente la concentración del número de personas en dicha condición, y que está anclada a la región del estudio.

Más allá de esto, teniendo en cuenta la condición de exclusión para la población que se describe, debemos señalar que la Región Altos concentra predominantemente población altamente marginada (ver Mapa 4). Es también en esta región donde se encuentran 12 de los 21 municipios con el menor Índice de Desarrollo Humano a nivel nacional, de un total de 125 con esa misma categoría (CDI, 2010); coincidiendo

con la afrenta de ser el estado con el más bajo valor dentro de este indicador (IDH) a nivel nacional (0.667) (ver mapa 5).

En el nivel estatal, tenemos que en la Región Altos se concentran varios de los 28 municipios con el menor Índice de Desarrollo Humano a nivel estatal (ver mapa 6). Considerando que “el IDH se basa en un indicador social estadístico compuesto por los parámetros: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno”, y reconociendo su importancia para la medición de la pobreza por los organismos internacionales, decimos que estos parámetros se basan nuevamente en las condiciones de vida a nivel individual, sin tomar en cuenta las condiciones al nivel de la vida comunitaria.

Como conclusión de esta breve revisión estadística, podemos decir que el IDH, al igual que otros indicadores para la medición y evaluación de la pobreza, se olvidan de uno de los elementos constitutivos de los grupos sociales: sus formas representacionales; sin lograr dar muestra de su estructura orgánica y qué la explica. Al igual que otros métodos y parámetros, se hace una interpretación desde una óptica prolija y limitada.

### **III. El pueblo tseltal, cómo se conforma.**

Entrando a la descripción de la región tseltal, vemos que está conformada por población originaria que habita en once municipios, a saber: Altamirano; Amatenango del Valle, Chanal; Chilón; Ocosingo; Oxchuc; San Juan

Cancuc, Sitalá; Socoltenango; Tenejapa; y Yajalón (Ver Mapa 7). En esta región, la población en pobreza extrema se concentra en cuatro municipios: Chilón, con 70.6%; Ocosingo, con 59.7%; San Juan Cancuc, con 80.5% y Sitalá, con 74.6%. En estos términos, es que se retoma al municipio de San Juan Cancuc para nuestro estudio de caso.

En estos once municipios de la Región Tseltal, hay un total de 1931 localidades, de las cuales el 99.79% se encuentran en un grado Alto o Muy alto de marginación; mientras que el 99.88% de la población total de estos se encuentran en un alto o muy alto grado de marginación, según CONEVAL 2010 (ver Tablas 3 y 4).

En lo referente a la condición de pobreza en relación a la condición étnica, tenemos que, del total de localidades en Chiapas, 4,345 están habitadas por población indígena o predominantemente indígena. De estas, un total de 4,343 localidades (99%) están en condición de alta o muy alta marginación. En tanto que, el 99% de la población indígena o predominantemente indígena en esta entidad vive con un Alto o Muy alto grado de marginación, sumando un total de 2, 546,062 habitantes (ver Tabla 5). Podemos observar otra dimensión de la exclusión que viven estas poblaciones, el segundo tipo de exclusión: la étnica-cultural.

Cerraremos este apartado enfatizando en las formas como se representa la espacialización

de la marginación entre el pueblo tseltal, y las dimensiones en que se representa: política, social, económica, cultural y étnica. Con esto, tenemos elementos para analizar el proceso de segregación y desigualdad vivida entre la población tseltal; hablamos pues de un proceso de exclusión, que como veremos enseguida tiene otras formas de expresarse y abarca distintas dimensiones.

#### **IV. Métodos y Herramientas.**

Teniendo en cuenta que “la pobreza es una construcción cultural que varía históricamente en las diversas sociedades” (Nahmad, 2009: 351), consideramos que se requieren variables cualitativas que ofrezcan una perspectiva de la cohesión social con base en las formas de representación (formal-informal) de la pobreza entre las poblaciones excluidas, así como precisar cuáles son los mecanismos de que disponen dichas poblaciones para la toma de decisiones y conocer cómo se realiza a nivel local, municipal, regional, estatal y nacional. Como un elemento de alta trascendencia, observamos que la cultura e identidad del pueblo tseltal de Los Altos de Chiapas se encuentran amenazadas por diferentes factores, actores, sistemas y mecanismos: políticos, sociales, culturales y económicos externos a esta región, ocasionando con ello, el debilitamiento de la cohesión social entre dichas poblaciones y, por ende, de su

concepción del mundo y las alternativas para su desarrollo.

Así, como primer momento de la metodología implementada para esta investigación, la cual se realizó a partir de recorridos territoriales, entrevistas dirigidas, entrevistas semi-estructuradas, así como de la observación participante y la revisión estadística y documental, se presenta la primera aproximación para la caracterización de los sistemas cultural-identitario, social, religioso, económico, y político; con lo cual, se pretende explicar cuáles son los elementos constitutivos que conforman la cohesión social entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas.

A partir del análisis de la información obtenida durante estas actividades, se trataron de establecer algunas relaciones entre los factores, actores e instituciones políticos, sociales, económicos, culturales, y religiosos, que inciden en el fortalecimiento o el debilitamiento de la cohesión social comunitaria entre el pueblo tseltal.

Después de la primera fase del trabajo de campo, podemos conjeturar que existen factores políticos, sociales, económicos y religiosos que han influido en el cambio cultural del pueblo tseltal de Los Altos de Chiapas; entre los más importantes, identificamos a la religión y el sistema de partidos, como dos de mayor influencia; aunque esto es sólo una idea de aproximación.

Consideramos que las distintas religiones que han surgido entre el pueblo tseltal durante los últimos lustros, han promovido la pérdida de hábitos, prácticas, creencias, principios y saberes propios de la cultura e identidad tseltal; esto nos da indicios de un proceso de transculturación al interior del pueblo tseltal que debe ser estudiado, junto con los demás factores, actores e instituciones que inciden en este cambio cultural-identitario.

En complemento, observamos que en San Juan Cancuc, solamente 6,546 personas de 3 años o más hablan lengua indígena y también hablan español, es decir son bilingües; el resto es monolingüe (CEIEG, Chiapas), situación que resulta un obstáculo para los intercambios de diversa índole: productiva, comercial, de capacitación, etc. Aunque, esto último podría ser interpretado también como una forma de resistencia al cambio por parte del pueblo tseltal.

Hacemos notar que existen instituciones que fortalecen la cultura e identidad del pueblo tseltal, como la Casa de Cultura y el cuerpo de Autoridades Tradicionales, por lo que será necesario profundizar en su explicación sobre sus funciones.

Por otro lado, como uno de los elementos importantes en lo referente al sistema político, retoma especial relevancia el tema de las políticas públicas, ya que justamente el siguiente elemento metodológico es el análisis referido a la eficacia de las estrategias

gubernamentales de atención a la pobreza entre la población rural e indígena. A partir de indicadores como la coordinación institucional y la focalización, se aportan elementos para el mejoramiento de dichas políticas y sus métodos de medición y evaluación.

Empezaremos señalando que a lo largo de la historia del pueblo tseltal, ha habido diferentes formas de gobierno, pasando de una sociedad de castas en la época colonial, para luego pasar a un sistema de encomiendas, en el periodo de la Reforma; hasta llegar al gobierno democrático que hoy en día configura el sistema político tseltal.

En este sentido, es importante hacer notar una situación muy particular en el ámbito político entre el pueblo tseltal: “Hay dos ayuntamientos, el constitucional y el regional, que funcionan como uno solo” (Guiteras, C.; 1992:78). Éste último está representado por las autoridades tradicionales del territorio tseltal. Éste es un elemento de especial trascendencia, pues nos deja ver que hay una relación muy estrecha entre los órganos constitucionales de gobierno y aquellos órganos de representación comunitaria.

Se propone que, con la medición de redes de confianza, así como de colaboración, y prácticas de reciprocidad entre la población tseltal, puedan establecerse relaciones que puedan explicar las formas en que la cohesión social se construye en este territorio. Y se

retoma a la gobernanza comunitaria como meta de desarrollo.

Como parte de las actividades que demanda el proyecto de investigación, se entrevistó a personal de los programas: a) Territorios Productivos, de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), en colaboración con el Centro Latinoamericano de Estudios Rurales-RIMISP; b) Comedores Comunitarios, de SEDESOL; c) Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA en adelante), de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO).

Constatamos que la relación entre las políticas públicas y la pobreza rural indígena son por demás, un tema de principal relevancia a nivel mundial. Enmarcados por la Agenda Internacional 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, en México existen instituciones e instrumentos normativos y programáticos para la ejecución de acciones estatales enfocadas al combate de este fenómeno, buscando atender los objetivos 1 y 10 de los ODS2030 referidos a: “erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo” y a “reducir las desigualdades entre países y dentro de ellos”, respectivamente.

Sobre la categoría de coordinación institucional, constatamos que “no hay acuerdos interinstitucionales de manera formal;

la colaboración se da conforme a las relaciones del personal operativo. A través de la identificación de grupos; a partir de la experiencia y conocimientos de los funcionarios operativos en cada región”. Vemos que “entonces la política pública no está para coordinar; sigue siendo sectorial. Puede haber buena coordinación, pero no desde la política pública. En este mismo ámbito, se hace referencia a que las alianzas institucionales “de arriba hacia abajo, no se dan; pero de abajo-abajo, sí hay regiones donde se da”.

Por último, como un factor determinante en la eficiencia de programas, se menciona que “los cambios en puestos directivos han obstaculizado los procesos operativos. PROSPERA ha obstaculizado la operación del programa de comedores comunitarios; hay celos institucionales por la población atendida”. Es decir, un factor determinante en la continuidad del personal directivo y operativo de estos programas públicos es deseable, en aras de contar con el expertis acumulado y esto coadyuva en la reducción de prácticas u omisiones adversas en la ejecución de los programas públicos.

Terminamos señalando que la población entrevistada tiene acceso al menos a un programa de política pública, en la mayoría de los casos dos programas: “Prospera-Programa de inclusión social” (antes “Oportunidades” o “Progres”) y el “Proyecto Especial de Seguridad Alimentaria” (PESA); en algunos

casos acceden a un tercer programa como “Proagro” (antes “Procampo”) o el “Fondo para el Apoyo a Proyectos Productivos en Núcleos Agrarios” (FAPPA).

Respecto a la dinámica socio-espacial, se observa que se han atendido los indicadores de pobreza en cuanto al espacio de los derechos sociales: infraestructura carretera, caminos, luz eléctrica, agua entubada, escuelas bilingües, centro de salud, entre otros; aunque eso no ha repercutido en el espacio de los derechos económicos: la Línea del Bienestar Mínimo nos deja ver que los ingresos familiares son muy limitados, sin alcanzar el mínimo mensual requerido por una familia.

Por otro lado, el Índice de Rezago Social permanece en una categoría de muy alto; sin embargo, durante un recorrido pudimos constatar que los niños son felices y se divierten disfrutando un baño al aire libre en el río Ch’acté. Por ello, nos preguntamos ¿esto a qué indicador de pobreza responde?; ¿se puede medir el bienestar con parámetros cualitativos como el índice de felicidad? A nuestro parecer, esto debe ser retomado desde una perspectiva guiada por la noción de Vida Plena y Vida Comunitaria.

Un factor importante sobre la estructura y el sistema social tseltal, es el contexto regional, dada su influencia sobre el acontecer cancuero. Pudimos constatar que distintos elementos de procesos autogestivos y autonómicos se gestan en las cercanías: la

Universidad de la Tierra, como un espacio de recuperación de los saberes tradicionales de los tseltales y su relación con la Madre Tierra (Me’Lum).

Otros elementos a considerar en esta descripción regional, son: 1) el conflicto territorial en los municipios de Chalchihuitán y Ocosingo, donde no ha podido resolverse una situación histórica de deslinde de tierras entre ambos municipios; 2) el conflicto político en Oxchuc, originado por los resultados poselectorales donde hubo actos de rechazo a dicha elección.

Mención aparte merece la experiencia autonómica zapatista, que muestra una forma de gobierno comunitario de corte horizontal y permite ver que las alternativas al desarrollo no se logran en pocos años, sino que necesitan largo tiempo para forjarse y florecer, luego de haber pasado por una larga historia de desigualdad y exclusión.

“los procesos de autonomía están muy fuertes, muy fuertes. Y creo que, a raíz, precisamente como mecanismo de contrastar todas estas políticas del gobierno del estado y ya no seguir con los caciques políticos y culturales, existentes en la región. Han creado una nueva fuerza y de defensa, precisamente de sus territorios, a partir de Oxchuc”

Como una primera aproximación sobre la noción de Bien Vivir, a que hacen referencia algunos autores como Gustavo Esteva u Omar Giraldo, entre otros, observamos que entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, hay una

noción similar llamada lekil kuxlejal, que ayudará a comprender la noción de Vida Plena (Sanchez, M.; y Parra, M.), que ha sido desarrollado por académicos e intelectuales indígenas en la región de estudio.

Para su comprensión, incluimos la respuesta dada el Maestro Miguel Gómez, profesor de la Casa de Cultura sobre lo que significa “Estar Bien”, quien nos dijo que:

“Lekil kuxlejal”, quiere decir “Vivir mejor”. “Lekilal, significa “que estés bien”; quiere decir que tienes comida, que tienes alimento, que estás con tu familia. Las autoridades tradicionales lo que buscan es que la comunidad esté bien, que estén tranquilos, que no haya problemas. No es que sea en comunidad, pero puede ser diferente para cada quien (actúa a distintos niveles)”

Aquí, queremos hacer notar que la permanencia del núcleo familiar es parte de la percepción sobre “vivir mejor”. Nos parece relevante que se expresen este tipo de indicadores, ya que pueden ayudarnos en la comprensión sobre lo que significa el “bienestar” para estos pueblos indígenas. Además, destacar que esta noción no está circunscrita en una dimensión unívoca al nivel individual, sino que actúa a distintas escalas de la organización social del pueblo tseltal

Para fines de este trabajo, diremos que el territorio es entendido como una construcción social, dada por la pertenencia, la identidad y la cosmogonía indígena, por lo que se vuelve un

elemento constitutivo de dicha cultura e identidad tseltal. En él, podemos ver expresadas distintas formas en que se representa el Buen Vivir. Con estos elementos, podemos identificar como meta próxima de investigación, los Principios de la “Buena Vida” en la cultura tseltal, a partir de la pertenencia social como categoría de análisis y para la medición de la reciprocidad y la complementariedad.

Estas referencias sobre el nivel de organización y participación comunitaria, nos sirven para decir que, dadas las características del significado de estos acontecimientos en el ámbito territorial, deben ser definidos como parte de los indicadores que nos ayudarán a construir el Índice de Cohesión Social.

Para cerrar, diremos que la cohesión social de un pueblo indígena debe ser vista desde una perspectiva relacional de la interculturalidad; es decir, debe basarse en el respeto mutuo a los usos y costumbres de las culturas indígenas o no; y debe haber un real reconocimiento a sus propias creencias, saberes y tradiciones, considerando que es a partir de estas relaciones dan forma al sistema social de los tseltales de San Juan Cancuc. Creemos que este elemento debe prevalecer como un pilar fundamental que nos permite definir ejes de análisis más precisos que nos ayudarán a la explicación de la pobreza y las políticas públicas enfocadas a ella, cuestión que revisaremos en el siguiente momento de la investigación.

Como algunos elementos para el siguiente momento del proyecto de investigación, partiremos de un enfoque mixto (cuantitativo-cualitativo) sobre las políticas públicas enfocadas a la pobreza en México; donde se propone que a partir del reconocimiento de los diferentes capitales con que cuenta la población, expresada a través de sus Medios de Vida Sustentable (Parra, M.; 2017), es posible determinar los factores, actores e instituciones que limitan el desarrollo de estas poblaciones. Además, desde un enfoque Territorial del Desarrollo de las políticas públicas (Schejtman, A. y Berdegú, J.; 2015), se buscará construir una propuesta multidimensional que ayude a medir el grado de cohesión social entre el pueblo tseltal y, a partir de ello, determinar cuáles son los elementos territoriales en que debe trabajarse para lograr un desarrollo más equitativo, inclusivo y sustentable.

## V. Conclusiones.

Para entender la pobreza entre los tseltales, consideramos que es imprescindible dar inicio con la concepción que tiene sobre esta categoría, el Sr. Martín Santis López, Principal del pueblo de Cancuc:

“...la pobreza es cuando no queremos trabajar en el campo. Hay gente que no le gusta trabajar, eso es lo que se ve un poco muy triste; porque no tenemos dinero, no tenemos qué comer. Cuando hay una persona que no tiene su terreno

donde trabajar; porque no tiene nada, no tiene dónde trabajar y tiene que salir”

Bajo esta noción, podemos observar claramente que se hace referencia a diferentes elementos que nos parecen constitutivos de la cohesión social entre los tseltales de San Juan Cancuc. Estos son: 1) la relación hombre-tierra, a través del apego al “trabajo en el campo”; 2) la tristeza, como una emoción de falta de expectativas; 3) la irremediable relación con el dinero que sea suficiente para cubrir las necesidades básicas como 4) la alimentación; y 5) la relación con el trabajo productivo; y 6) la migración, como fenómeno contemporáneo. Es decir, es una noción que se expresa en distintos niveles: individual, hombre tierra, dinero, alimentación, trabajo.

Estos nos servirán para definir las bases para el diseño del Modelo de Cohesión Social Territorial Comunitaria, objeto del siguiente momento de la investigación. Como último elemento del documento, se presentan algunas anotaciones generales sobre los elementos que nos parecen, pueden formar parte del Índice de Cohesión Social Comunitaria a desarrollar, tanto como indicadores, como variables. Mismos que se enuncian en forma de lista:

- Rasgos culturales como un indicador de los cambios en la conformación de la cohesión social.
- Elementos externos que influyen sobre los sistemas: político, social, cultural, religioso, agrario y ambiental.

- Redes sociales (de solidaridad, de confianza, colaborativas, familiares, grupales)
- Vinculación entre actores (gubernamentales, locales, de la sociedad civil, de la iniciativa privada, de organismos internacionales).
- Mecanismos para la toma de decisiones y la rendición de cuentas
- Legitimidad de las autoridades
- Acceso a recursos y oportunidades
- Acceso a programas públicos
- Prácticas colaborativas
- Trabajo Comunitario-Colaborativo.
- Creencias religiosas (imaginario colectivo).
- Noción de bienestar.
- Gobierno Regional.
- Toma de decisiones colectiva.
- Coordinación intergubernamental.
- Coordinación Institucional.
- Vinculación Gobierno-Sociedad Civil.
- Vinculación Gobierno-Iniciativa Privada.

## VI. Fuentes bibliográficas.

- Albores, B.; (1978); "El funcionalismo en la etnografía tzeltal-tzotzil. Un análisis de sus implicaciones teóricas y políticas"; Universidad Autónoma de Chiapas; Tuxtla Gutiérrez, México.
- Baca, J. y Sámano, M. (coordinadores), (2018). "El Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria, la Cruzada Contra el Hambre y las Sinergias para potenciarlas. Informe anual de Actividades, 2016-2017. Eje Político-Institucional"; Universidad Autónoma Chapingo (UACH)/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT); Texcoco, México.
- Berdegú, J.; Bebbington, A.; y Escobal, J.; (2015). "Conceptualizando la Diversidad

Espacial en el Desarrollo Rural Latinoamericano: Estructuras, Instituciones y) Coaliciones; serie Documento de trabajo N° 164. Grupo de trabajo Cohesión Territorial para el Desarrollo. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. RIMISP; Santiago, Chile.

Comisión Nacional de los Derechos Humanos, (2012). "Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y su Protocolo Facultativo"; México. Guiteras, C.; (1996). "Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil"; Título original: "Perils of the soul. The World View of a Tzotzil Indian"; The Free Press, Nueva York; 1961; Fondo de Cultura Económica; D.F, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México, México DF. En: [https://www.coneval.org.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES\\_Y\\_PUBLICACIONES\\_PDF/Metodologia\\_Multidimensional\\_web.pdf](https://www.coneval.org.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/Metodologia_Multidimensional_web.pdf)

Guiteras, C.; (1992). "Cancuc: etnografía de un pueblo tzeltal de los altos de Chiapas, 1944"; Gobierno del Estado de Chiapas-Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura-DIF Chiapas/ Instituto Chiapaneco de Cultura; Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

ONU, (2013). "Objetivos de desarrollo sostenible"; Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas; 1 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/68/L.4>

OXFAM, (2017), "Informe Anual, OXFAM", enero de 2017. Tomado de [www.oxfam.org](http://www.oxfam.org)

VII. TABLAS Y ANEXOS

**Tabla 1:** Evolución de la pobreza y pobreza extrema nacional, CONEVAL, 2016.

**Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2016**  
**Evolución de la pobreza y pobreza extrema nacional y en entidades federativas, 2010, 2012, 2014 y 2016.**

Entidad federativa	Pobreza									Pobreza extrema										
	Porcentaje				Miles de personas				Cambios en el número de personas		Porcentaje				Miles de personas				Cambios en el número de personas	
	2010	2012	2014	2016	2010	2012	2014	2016	Porcentual (2016-2014)	Absoluto (Miles de personas)	2010	2012	2014	2016	2010	2012	2014	2016	Porcentual (2016-2014)	Absoluto (Miles de personas)
<b>Chiapas</b>	78.5	74.7	76.2	77.1	3,866.3	3,782.3	3,961.0	4,114.0	3.9%	153.0	38.3	32.2	31.8	28.1	1,885.4	1,629.2	1,654.4	1,498.6	-9.4%	-155.7
Guerrero	67.6	69.7	65.2	64.4	2,330.0	2,442.9	2,315.4	2,314.7	0.0%	-0.7	31.8	31.7	24.5	23.0	1,097.6	1,111.5	868.1	825.2	-4.9%	-42.9
Oaxaca	67.0	61.9	66.8	70.4	2,596.3	2,434.6	2,662.7	2,847.3	6.9%	184.6	29.2	23.3	28.3	26.9	1,133.5	916.6	1,130.3	1,087.2	-3.8%	-43.1
Puebla	61.5	64.5	64.5	59.4	3,616.3	3,878.1	3,958.8	3,728.2	-5.8%	-230.6	17.0	17.6	16.2	9.0	1,001.7	1,059.1	991.3	561.9	-43.3%	-429.5
Veracruz	57.6	52.6	58.0	62.2	4,448.0	4,141.8	4,634.2	5,049.5	9.0%	415.3	18.8	14.3	17.2	16.4	1,449.0	1,122.0	1,370.5	1,332.5	-2.8%	-37.9
<b>Estados Unidos Mexicanos</b>	<b>46.1</b>	<b>45.5</b>	<b>46.2</b>	<b>43.6</b>	<b>52,813.0</b>	<b>53,349.9</b>	<b>55,341.6</b>	<b>53,418.2</b>	<b>-3.5%</b>	<b>-1,923.4</b>	<b>11.3</b>	<b>9.8</b>	<b>9.5</b>	<b>7.6</b>	<b>12,964.7</b>	<b>11,529.0</b>	<b>11,442.3</b>	<b>9,375.6</b>	<b>-18.1%</b>	<b>-2,066.7</b>

\* El cambio en pobreza respecto de 2010 es estadísticamente significativo con un nivel de significancia de 0.05.

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010, 2012, 2014 y el MEC 2016 del MCS-ENIGH.

**Fuente:** CONEVAL, 2017

**Tabla 2:** Porcentaje, población pobreza rural/urbano, CONEVAL, 2010.

**Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2014**  
**Porcentaje, número de personas y carencias promedio por indicador de pobreza, según lugar de residencia, 2010-2014**

Indicadores	Rural						Urbano						
	Porcentaje			Millones de personas			Porcentaje			Millones de personas			
	2010	2012	2014	2010	2012	2014	2010	2012	2014	2010	2012	2014	
<b>Pobreza</b>													
Población en situación de pobreza	64.9	61.6	61.1	17.2	16.7	17.0	40.4	40.6	41.7	35.6	36.6	38.4	
Población en situación de pobreza moderada	38.5	40.1	40.5	10.2	10.9	11.3	33.7	34.3	35.4	29.6	30.9	32.6	
Población en situación de pobreza extrema	26.5	21.5	20.6	7.0	5.8	5.7	6.7	6.3	6.2	5.9	5.7	5.7	
Población vulnerable por carencias sociales	28.9	31.9	31.7	7.7	8.7	8.8	27.8	27.6	24.6	24.5	24.8	22.7	
Población vulnerable por ingresos	1.0	1.3	1.2	0.3	0.3	0.3	7.4	7.6	8.8	6.5	6.9	8.1	
Población no pobre y no vulnerable	5.2	5.3	6.0	1.4	1.4	1.7	24.4	24.2	24.9	21.5	21.8	22.9	
<b>Privación social</b>													
Población con al menos una carencia social	93.8	93.5	92.8	24.9	25.4	25.8	68.2	68.2	66.3	60.0	61.4	61.0	
Población con al menos tres carencias sociales	55.9	47.4	46.0	14.8	12.9	12.8	19.9	16.9	14.9	17.5	15.2	13.7	
<b>Indicadores de carencia social</b>													
Rezago educativo	33.9	32.4	31.5	9.0	8.8	8.8	16.7	15.3	14.8	14.7	13.7	13.6	
Carencia por acceso a los servicios de salud	31.4	20.6	17.3	8.3	5.6	4.8	28.6	21.8	18.4	25.1	19.7	16.9	
Carencia por acceso a la seguridad social	81.9	81.5	80.0	21.8	22.2	22.2	54.3	55.1	52.0	47.8	49.6	47.9	
Carencia por calidad y espacios en la vivienda	29.1	23.4	22.1	7.7	6.4	6.1	11.0	10.6	9.4	9.7	9.5	8.6	
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	63.3	57.3	57.9	16.8	15.6	16.1	10.7	10.3	10.2	9.4	9.3	9.4	
Carencia por acceso a la alimentación	33.6	30.9	32.1	8.9	8.4	8.9	22.2	21.0	20.7	19.5	18.9	19.1	
<b>Bienestar</b>													
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	34.9	32.7	31.9	9.3	8.9	8.9	14.7	16.2	17.1	12.9	14.6	15.8	
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	65.9	62.8	62.4	17.5	17.1	17.3	47.8	48.3	50.5	42.0	43.5	46.5	

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010, 2012 y 2014.

**Fuente:** CONEVAL, 2010.

**Tabla 3:** Grado de marginación en la región tseltal por comunidad y por población.

Entidad	Municipio <sup>2</sup>	Población Total	Viviendas Habitadas	Grado de marginación	Lugar que ocupa en el contexto nacional	Lugar que ocupa en el contexto estatal
Chiapas	Altamirano	9 200	2 020	Alto	65 355	9 557
	Amatenango del Valle	4 661	1 065	Alto	29 016	5 181
	Chanal	7 008	1 173	Alto	28 109	5 033
	Chilón	7 368	1 561	Alto	47 482	7 919
	Ocosingo	41 878	9 152	Alto	81 527	10 402
	Oxchuc	6 675	1 291	Alto	64 935	9 523
	Sitalá	1 738	395	Alto	52 730	8 507
	Socoltenango	4 863	1 315	Alto	79 717	10 323
	Tenejapa	1 998	370	Alto	53 748	8 614
	Yajalón	16 622	3 956	Alto	74 849	10 111
	San Juan Cancuc	6 327	1 135	Muy alto	22 366	4 004

**Fuente:** Elaboración propia en base a CONAPO, 2010; Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010, Principales resultados por localidad.

**Tabla 4:** Nivel de marginación por municipio, Región Tzeltal.

	No. Localidades	% respecto del total regional
Región Tzeltal (11 municipios)	1931	100
Comunidades con Alto o Muy Alto Grado de Marginación	1927	99.79
Comunidades con Alto Grado de Marginación	670	34.70
Comunidades con Muy Alto Grado de Marginación	1257	65.10
Población Total	517879	100
Población con Alto o Muy Alto Grado de Marginación	517,233	99.88
Población con Muy Alto Grado de Marginación	165881	32.03
Población con Alto Grado de Marginación	351352	67.84

**Fuente:** Elaboración propia con estimaciones de CONAPO, con base en el INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010, Principales resultados por localidad.

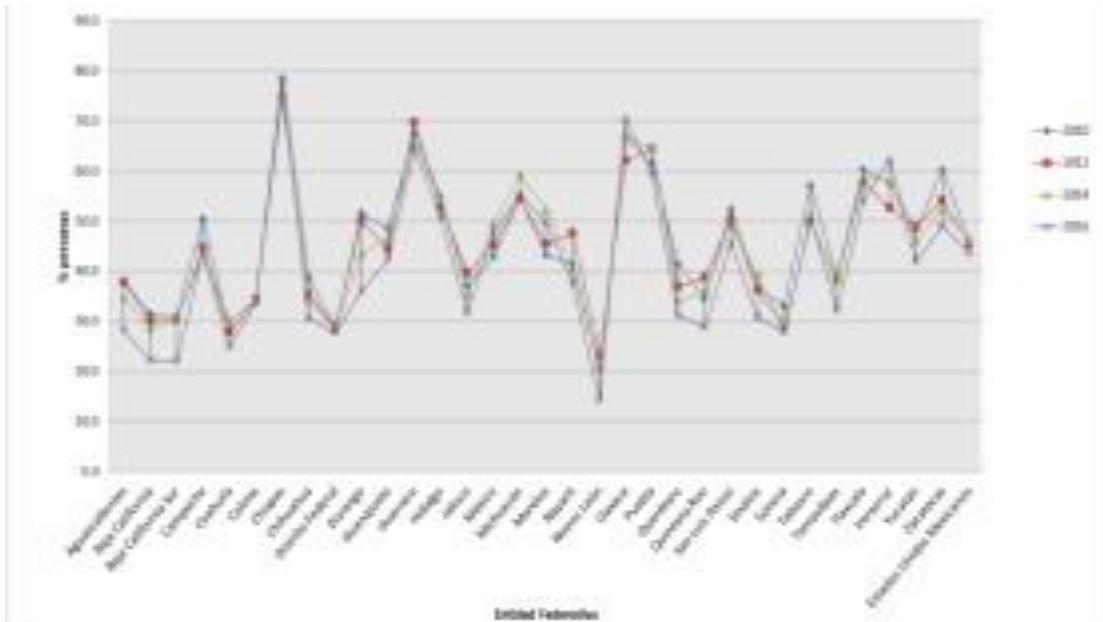
**Tabla 5:** Chiapas: Localidades y población indígena, según grado de marginación, CONAPO, 2010.

Grado de presencia indígena	Total	Grado de marginación de las localidades				
		Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
<b>Localidades</b>	<b>10 809</b>	<b>4 024</b>	<b>6 466</b>	<b>215</b>	<b>64</b>	<b>40</b>
Indígenas <sup>2</sup>	3 899	2 334	1 564	1	-	-
Predominantemente indígenas <sup>3</sup>	446	211	234	1	-	-
Moderada presencia indígena <sup>4</sup>	777	259	504	8	2	4
Escasa presencia indígena <sup>5</sup>	5 687	1 220	4 164	205	62	36
<b>Población</b>	<b>4 724 891</b>	<b>530 309</b>	<b>2 641 583</b>	<b>781 353</b>	<b>762 814</b>	<b>8 832</b>
Indígenas	1 147 129	412 800	734 188	141	-	-
Predominantemente indígenas	126 040	19 561	106 344	135	-	-
Moderada presencia indígena	465 213	24 672	228 892	211 445	41	163
Escasa presencia indígena	2 986 509	73 276	1 572 159	569 632	762 773	8 669

**Fuente:** Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010, Principales resultados por localidad.

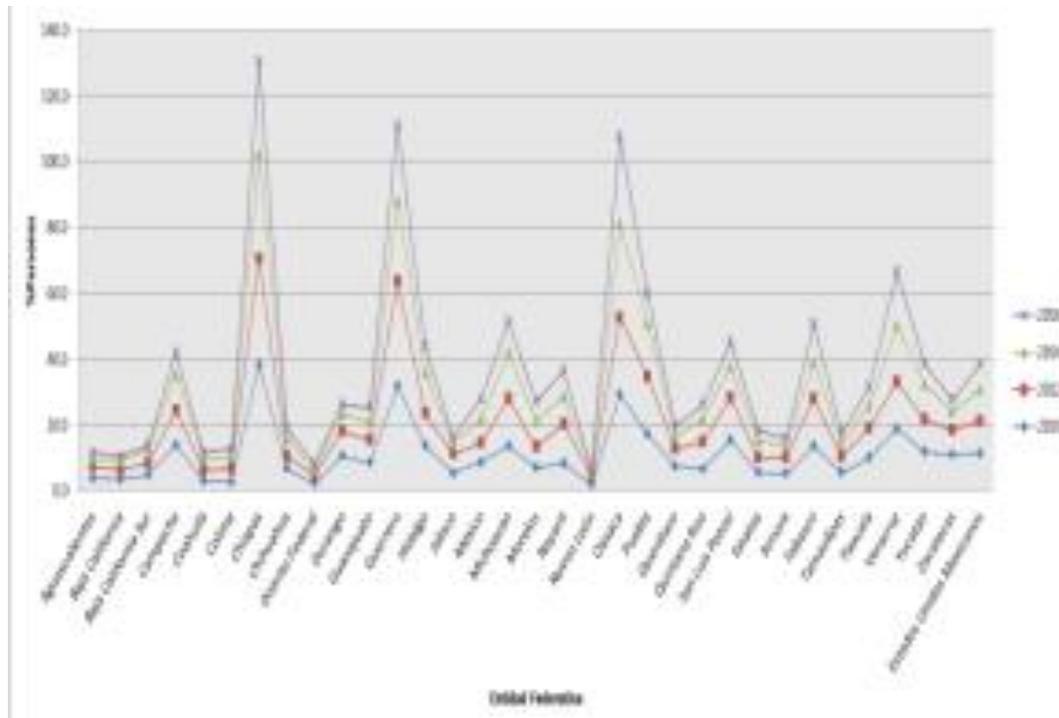
<sup>2</sup> Se consideran solamente los datos para las cabeceras municipales.

**Gráfica 1.** Porcentaje de personas en situación de pobreza por entidad federativa, 2010-2016.



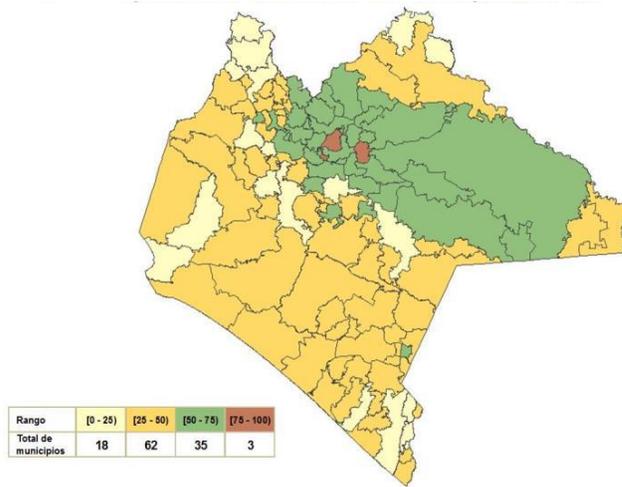
**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos CONEVAL, 2017.

**Gráfica 2.** Porcentaje de personas en situación de pobreza extrema por entidad federativa, 2010-2016.



**Fuente:** elaboración propia a partir de datos CONEVAL, 2017.

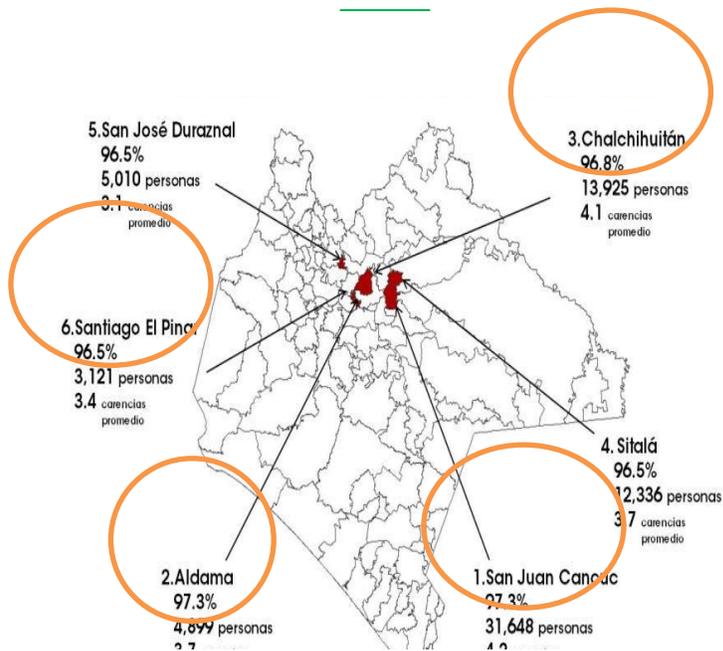
**Mapa 1:** Porcentaje de población en situación de pobreza extrema en Chiapas, CONEVAL 2010.



Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y en el MCS-ENIGH 2010

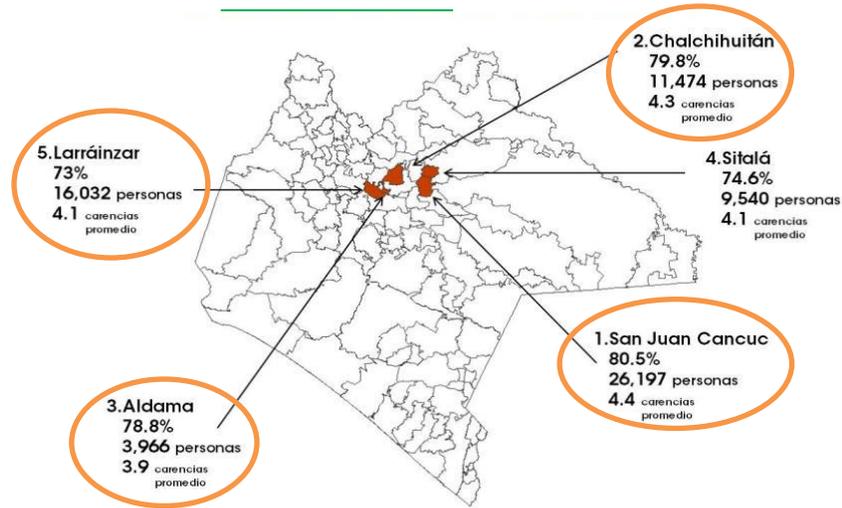
Fuente: CONEVAL, 2010.

**Mapa 2:** Municipios con mayor porcentaje de población en situación de pobreza en Chiapas, CONEVAL 2010.



Fuente: CONEVAL, 2010.

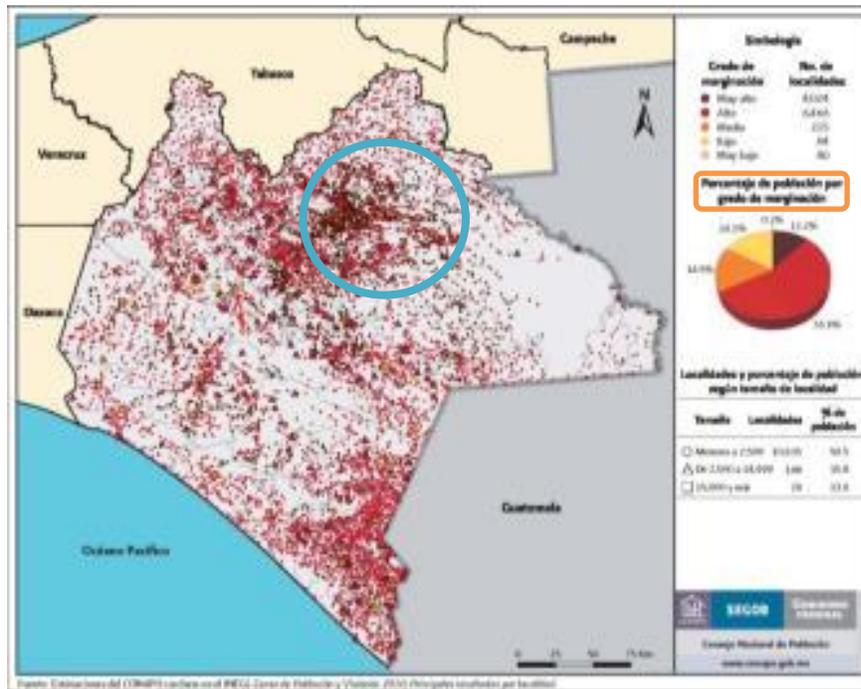
**Mapa 3:** Municipios con mayor porcentaje de población en pobreza extrema en Chiapas, CONEVAL 2010.



Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y en el MCS-ENIGH 2010

Fuente: CONEVAL, 2010

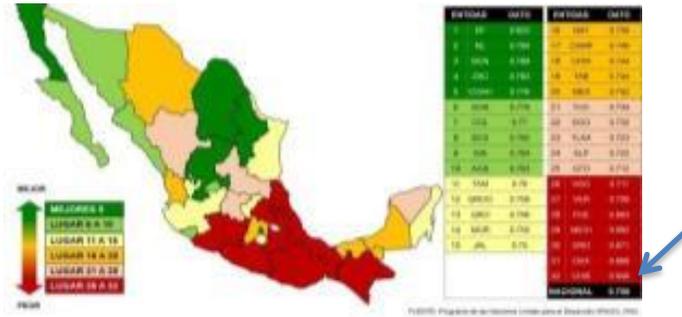
**Mapa 4:** Grado de marginación por localidad<sup>3</sup>



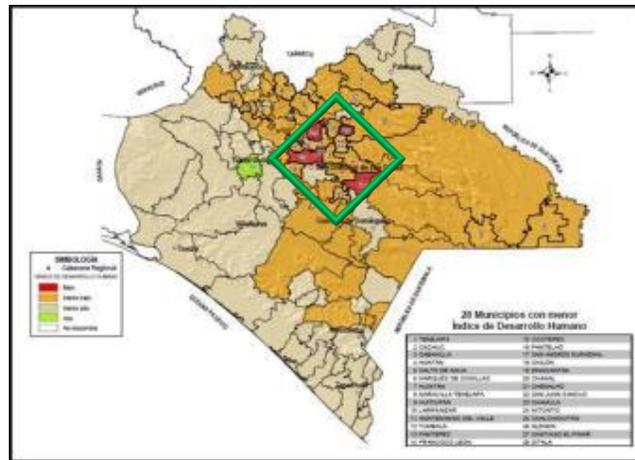
Fuente: CONAPO, 2010.

<sup>3</sup> CONAPO, 2010

Mapa 5: Índice de Desarrollo Humano, 2014 ONU.<sup>4</sup>

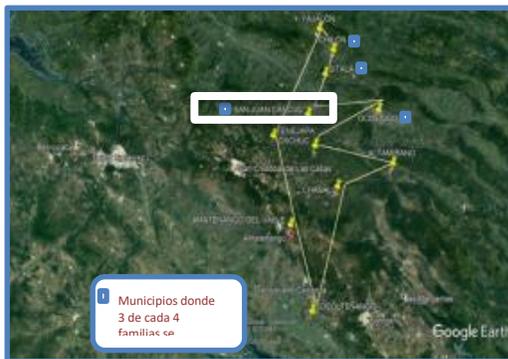


Mapa 6: Municipios con menor IDH, CEIEG, Chiapas<sup>5</sup>



Fuente: CEIEG, Chiapas, en: <http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/informacion-estadistica/?maccion=17>

Mapa 7: Región Tzeltal



<sup>4</sup> Mapa tomado de: <http://www.e-tlaxcala.mx/nota/2014-10-27/tlaxcala/bajo-nivel-de-desarrollo-humano-en-tlaxcala>

<sup>5</sup> De acuerdo a la información de: <http://www.monografias.com/trabajos95/condiciones-sociales-culturales-y-economicas-municipios-chiapas/condiciones-sociales-culturales-y-economicas-municipios-chiapas.shtml>